



Hace unos meses tuve ocasión de ver la última producción de Christopher Nolan, "Origen", una película de ciencia-ficción que ha obtenido muy buenos resultados tanto en crítica como en taquilla. La película es entretenida, y ofrece una óptima combinación de acción, suspense y futurismo.

El argumento básico transcurre en una sociedad del futuro, en la que un grupo de individuos ha generado una tecnología que les permite "implantar" el germen más básico de una idea en lo más profundo del inconsciente de las personas, sin el conocimiento ni, por supuesto, consentimiento de las mismas. Dicho germen, una vez entronizado, evoluciona ya a nivel consciente, sintiéndose la persona creadora de la idea, que considera propia. Para implantar dicho germen, los protagonistas deben diseñar y construir una serie de entornos lógicos, arquitectónicos, físicos y virtuales que lo hacen posible y cuyo desarrollo maravilla al espectador.

Y todo esto, ¿para qué sirve? Para algo muy sencillo, para mover voluntades y cambiar el curso de las cosas. La película habla de traiciones empresariales, de hijos que traicionan a sus padres en situación terminal, convencidos de la bondad y necesidad de un "cambio de

rumbo" en el negocio familiar. Hablamos de manipulación y de poder.

Tan interesante como ver la propia película fueron las conversaciones que en los días siguientes mantuve con algunos amigos y allegados. A priori, la trama parece descabellada y, en términos coloquiales, "pura ciencia-ficción". Es impensable imaginar una sociedad en la que sea tecnológica y moralmente posible realizar las acciones que llevan a cabo estos individuos y la mera noción de "implantar ideas en la mente de otras personas" parece absurda a la vez que inaceptable.

¿O no lo es? Es posible que el contexto, la tecnología y las tácticas reflejadas en la película para lograr la génesis de la idea concreta puedan definirse como ciencia-ficción. Pero lo que no es en absoluto nuevo, ni descabellado, ni absurdo, es el interés subyacente por generar ideas en la mente de otros, de manipular sus percepciones, sus opiniones o incluso lograr que una idea originalmente nuestra surja en un momento dado como propia de la persona.

La película plantea alcanzar el objetivo a través de una única intervención, muy sofisticada pero infalible, a partir de la cual todo sigue el curso esperado. En la vida real, el proceso



¿Dónde está el "ORIGEN" de las ideas?

Miriam Aguado, Gerente de PeopleMatters
Fotos: "Origen"/Warnerbros 2010

requiere más bien claridad de mensajes y un fuerte énfasis en la repetición. Una idea que se repite muchas veces puede terminar convirtiéndose en realidad.

Admitámoslo, las disciplinas del marketing y la publicidad tienen su razón de ser muy cerca de las tesis de la película. Manejar o "gestionar" percepciones, generar necesidades en los consumidores, todo ello se basa en valores y creencias muy básicos, sobre los que se puede construir y trabajar con la técnica adecuada. A los medios de comunicación se les conoce como "el cuarto poder"... *Enough said...*

A nivel individual, existen personas especialmente hábiles para influir en las percepciones de otros sobre el mundo que los rodea. De manera sutil e indirecta logran generar un estado de opinión, mueven voluntades en una dirección u otra. Un buen uso de esta capacidad puede hallarse en la base del liderazgo de un equipo, una empresa o simplemente una causa, a través de la influencia sobre otros. También es posible utilizar esta habilidad con fines no tan nobles y orientados al propio beneficio, como son las situaciones que ofrece la trama de la película.

En el entorno empresarial, también las organizaciones son conscientes del impacto de la comunicación sobre las

percepciones y actitudes de los empleados. La información que se transmite a través de políticas, estructura directiva, intranet, campañas internas, pero también la que fluye por los pasillos, en la cafetería, en la prensa, condiciona la percepción de propios y ajenos sobre quiénes somos, qué es lo importante, cómo van las cosas y ello les hace comportarse de un modo u otro.

Con la estrategia, herramientas y capacidades adecuadas, podemos generar un ambiente de entusiasmo, de futuro, de alineamiento e identificación con el proyecto de la compañía.

Al igual que se plantea en "Origen", actualmente existen las herramientas necesarias para influir en las percepciones de personas y organizaciones. Solo tenemos que conocer una serie de principios y mecanismos básicos para poder actuar. Cuando lo hagamos, tengamos en cuenta que la comunicación es un arma muy poderosa y utilicémosla adecuadamente.

Volviendo a Christopher Nolan, puedo decir que disfruté enormemente con la película y mantengo que la historia no es tan original ni tan descabellada como la pintan... •